nota necrológica

Profesor A. Sanielevici

Con hondo pesar anunciamos la defunción del Profesor Alexandre Sanielevici, que tuvo lugar el 21 de diciembre en Rumania. El Profesor Sanielevici estuvo relacionado con importantes aspectos de la labor de investigación del Organismo casi desde sus comienzos.

Nació en 1899 y estudió física y química en la Universidad de Jassy (Rumania) y más tarde en la Sorbona, donde obtuvo el título de Doctor en Ciencias. Durante varios años trabajó en el Instituto del Radio de

Paris y, posteriormente, en la Universidad de Bucarest. Cuando en 1958 ingresó en el Organismo era catedrático de la Facultad de Matemáticas y Física, miembro correspondiente de la Academia Rumana de Ciencias, jefe de departamento del Instituto de Física Nuclear de la Academia y jefe del laboratorio de radioisótopos.

Su labor en el Organismo se desarrolló principalmente en el campo de las investigaciones y los laboratorios, pero también se ocupó de cuestiones de salud, seguridad y evacuación de desechos. Al jubilarse en 1967 fue nombrado Consultor del Consejo Científico del Centro Internacional de Física Teórica de Trieste, labor a la que se dedicó con su diligencia y entusiasmo característicos.

Había publicado libros sobre radioterapia, radiactividad, estructuras nucleares y el empleo de radioisótopos, así como toda una serie de trabajos científicos.

Dr. F.M. Folsom

El 12 de enero falleció en Nueva York, a los 75 años de edad, el Dr. Frank M. Folsom, quien desde 1957 venía formando parte de la Delegación de la Santa Sede y asistiendo con regularidad a las reuniones de la Conferencia General del Organismo. Graduado por la Universidad de San Francisco, desempeñó diversos cargos de importancia tanto en la esfera industrial como en relación con actividades universitarias y de carácter benéfico. Fue presidente, durante muchos años, de una importante empresa de comunicaciones, y le fueron concedidas numerosas distinciones y galardones. Al comunicar la dolorosa pérdida, el P. Theodore M. Hesburgh, que siempre compartió con el Dr. Folsom la representación de la Santa Sede, escribió: «Frank era un amigo maravillosamente generoso y abnegado, y todos le echaremos mucho de menos».